

¿La Educación Sexual puede ser gestionada por la Pedagogía?

Una revisión por los planes y programas del MINEDUC y breves consideraciones para educadores y educadoras del país

Mg. Ángela Rojas L.
Mg. Javiera González P.

RESUMEN

Desde la Educación formal, cada participante tiene claras sus tareas: el profesor enseña, el estudiante escucha y se realiza la evaluación. La creación de lazos para tratar temas como la sexualidad se vuelve complicado, y todo esto, va normado los estamentos institucionales que rigen actualmente, pero existe la Educación Informal, esa en la que el lenguaje es retórico, los temas, interesantes, el ambiente grato y colaborativo y asistir, un placer. Entonces, ¿Dónde se puede lograr un cruce entre ambas que genere espacios integrales de aprendizaje?

Este escrito invita a conocer sobre la Educación Sexual que experimentan niños, niñas y jóvenes en sus distintos contextos. Además, hace un recorrido por las experiencias de estos y de profesoras en ejercicio y cómo los planes y programas de forma incipiente, intentan lograr llegar a una Educación que visualice la sexualidad como autocuidado, cariño y compañerismo.

Palabras claves

Pedagogía- Educación Popular –Sexualidad- Educación formal- planes y programas

Abstract

From formal education, each participant is clear about their tasks: the teacher teaches, the student listens and the evaluation is carried out. The creation of ties to deal with issues such as sexuality becomes complicated, and all this, is regulated the institutional levels that currently govern, but there is Informal Education, that in which the language is rhetorical, the themes, interesting, the pleasant and collaborative environment and attend, a pleasure. So, where can a cross between the two be achieved that generates integral learning spaces? This paper invites you to learn about the Sex Education experienced by children and young people in their different contexts. In addition, it makes a tour of the experiences of these and practicing teachers and how the plans and programs in an incipient way, try to reach an Education that visualizes sexuality as self-care, affection and companionship.

KEY WORDS

Pedagogy- Popular Education -Sexuality- Ed ...

INTRODUCCIÓN

La etimología de la palabra “Pedagogo” está directamente relacionada con conducir las experiencias de los niños y/o niñas. Es esta la relación que olvidan (o ignoran) los profesores de hoy en día. (RAE, 24^o edición)

Sexualidad será entendida como

“Una construcción social, relacionada con las múltiples e intrincadas maneras en que nuestras emociones, deseos y relaciones se expresan en la sociedad en que vivimos, donde los aspectos biológicos condicionan en parte esta sexualidad, proporcionando la fisiología y morfología del cuerpo las condiciones previas para esta construcción. La sexualidad de cada uno de nosotros emerge y existe en un contexto cultural, influenciada por múltiples variables, tales como: psicológicas, edad, socio económicas, sexo biológico, rol de género, etnicidad, por lo que es necesario un amplio reconocimiento y respeto de la variabilidad de formas, creencias y conductas sexuales relacionadas con nuestra sexualidad.

(Dides C, Benavente M, Morán J. 2009, citado por Montero, 2011)

Ya conocidos los principales elementos de este informe es que podemos contar que a lo largo del año 2014, fuimos testigos directos de la poca y nula información que manejaban los docentes, respecto de los intereses y experiencias de las que eran parte las y los estudiantes a quienes les hacían clases. Una de las conversaciones informales que se desarrolló por aquellos días, tenía que ver con el proceso de conocer qué era la Sexualidad y cómo incidía en diversos aspectos de los educandos. Por ello, surgió la idea de construir un taller sobre sexualidad, afectividad y poder de decisión, llamado “Yo Decido”, en el que personas, cuyas edades fluctuaban entre los 12 y 16 años, asistirían de forma autónoma. Esto ha desarrollarse en dependencias de un liceo municipal, quienes primero, exigieron conocer la estructura y visión del naciente taller. Si bien, la asistencia fue exitosa, los monitores reconocen que hubo falta de reflexión y precisión con los jóvenes, respecto del cómo abordarían temas tan difíciles de tratar como la sexualidad, el cuerpo, el placer, etc. Es por ello, que se decidió llevar a cabo una investigación que reparara aquellos errores y priorizara la experiencia de jóvenes como causa y consecuencia de ellos. Es así como nos propusimos como objetivo: Analizar los planes y programas de Educación Sexual del Ministerio para la posterior reflexión respecto de la tarea de la Pedagogía y su gestión en el área.

PROBLEMATIZACIÓN

Año a año aumentan la cantidad de personas que estudian pedagogía. Programas como ELIGE EDUCAR han hecho especial hincapié en aquello. Consecuencia de esto el año 2015, hubo 6.464 matriculados en Pedagogía solo en la Región Metropolitana, mientras que en regiones la cifra llegó a 9.633 (La Tercera on-line, 08/02/2015). Si bien, no es la cantidad de nuevos profesores que surgen lo importante, si lo es ¿quiénes son los que se están comprometiendo con la educación integral de este país? ¿Cómo concientizarlos de que el proceso de enseñanza-aprendizaje no va dirigido solo a la obtención de resultados en pruebas estandarizadas? ¿Cómo hablar de vocación e incluso de sexualidad si no hay un empoderamiento del saber ser, el saber y el hacer docencia? ¿Cómo estos docentes lograrán aportar al conocimiento de la sexualidad de sus alumnos si no existe un manejo sustancial del tema en los planes y programas del Ministerio de Educación?

PROFESORES TITULADOS V/S EDUCADORES POPULARES

Durante el mes de Noviembre del 2015 se llevó a cabo una encuesta a Profesoras en ejercicio, de colegios particulares y subvencionados, que consideraba conocimientos sobre sexualidad respecto de programas del ministerio de Educación (MINEDUC), el perfeccionamiento docente referido a sexualidad y el cómo abordarlos con estudiantes. Además, de mitos y realidades en la vida sexual-afectiva cotidiana.

Dentro de las encuestadas (32 profesoras) se pudo cuantificar que el 62,5% tienen entre 21 y 24 años, poseen entre uno y dos años de experiencia docente. También se pudo conocer que este mismo porcentaje son profesoras de establecimientos subvencionados y ejercen en segundo ciclo. Ninguna de las encuestadas hizo algún perfeccionamiento (cursos, diplomados, magister o doctorado) relacionado con sexualidad, dentro de las que el 75% estudió en Universidad estatal, en tanto que el 25% restante lo hizo en privadas. Respecto de sus conocimientos sobre los programas que presenta el MINEDUC para la Educación Sexual, el 50% dice no conocerlos, mientras que el otro 50% conoce uno o más de uno. Cabe destacar que ninguna asegura conocerlos a cabalidad. El 37,5% de las encuestadas afirma no saber en qué asignatura se hace referencia a sexualidad como contenido, según los programas impuestos por el MINEDUC. Desde otra vereda, el 12,5% considera que solo se conocería en Ciencias lo que es Educación Sexual y otro 37,5% cree que solo es propio de orientación.

Al momento de consultarles sobre una situación hipotética, en donde deberían resolver dudas sobre sexualidad, afectividad y poder de decisión sexual que se presentaran en un día cualquiera dentro del aula, sus respuestas fueron las

siguientes: El 25% dijo que lo haría desde su experiencia, el 50% aseguró que antes pediría la intervención de un experto (psicóloga, psicopedagoga, especialista, etc.) en la conversación. El 12, 5% afirmó que lo haría a través de la revisión de una planificación y el 12, 5% restante consideró que sería mejor consultarles a los educandos para apoyarse. A pesar de todo lo ya mencionado, el 100% de las profesoras, dice que es importante saber sobre Educación sexual, porque es tarea del docente hacer de los estudiantes sujetos íntegros.

Otro aspecto que declararon es que todas han conversado alguna vez sobre sexualidad con los niños y niñas de sus respectivos cursos. En cuanto al tratamiento que dan sus colegios de estos temas, ninguna considera que hay un trabajo complementario con psicólogos para conocer el cómo y el qué abordar al momento de hablar de sexualidad con las y los estudiantes.

Por último, aludiremos a que el 100% de las participantes acertó en la sección de “Mitos y verdades”, en donde se consultaban sobre Coitus interruptus, riesgo de embarazo en distintos contextos y enfermedades.

Si se hace una revisión de la Didáctica sexual-afectiva que presentan las profesoras en ejercicio, tanto de colegios subvencionados, como de particulares, se puede declarar que no hay una diferencia abismante entre cuánto se sabe y cómo se lleva a cabo esta guía. Para hacer más concreta una comparación entre un docente en ejercicio y un educador popular hicimos exactamente las mismas preguntas a personas de distintas universidades estatales y privadas que han sido guías y monitores de distintos talleres que ha propuesto su centro educacional, quienes, sin estudiar pedagogía alcanzaron los siguientes resultados: El 100% de los encuestados afirma no haberse especializado en ningún campo relacionado con Educación Sexual. El mismo porcentaje no conoce sobre programas sobre Educación Sexual que propone el MINEDUC, 50% asegura que para intervenir en una clase sobre sexualidad llamaría a un experto, el porcentaje restante, lo haría con una planificación. La mitad de los consultados considera que es muy importante la Educación Sexual en los establecimientos educacionales porque es deber del profesor tratar estos temas transversales, mientras que la otra mitad, cree que es importante porque es responsabilidad del docente superar la desinformación que existe en la juventud hoy en día. Ninguno de ellos considera que en los colegios se trabaja de forma colaborativa temas relacionados con sexualidad en el aula. En la única categoría que difirieron de los docentes, fue en la que se consulta sobre “¿Qué situaciones familiares y sociales considera que afectan un sano y adecuado manejo de la sexualidad en los niños y jóvenes?”, en donde aquellos que no son profesores titulados afirmaron, en su totalidad, que se debía al escaso tiempo comunicacional que existe por la sobrecarga laboral de apoderados y docentes. Por último, el ítem de “Mitos y realidades” también fue logrado con un 100% de respuestas correctas.

LA PERSPECTIVA DE LOS PROTAGONISTAS.

Durante diciembre del 2015, se llevó a cabo una invitación abierta en redes sociales a jóvenes que quisieran participar en un micro-taller de dos sesiones, al que, finalmente asistieron 6 personas entre 14 y 20 años de edad, pertenecientes a colegios particulares subvencionados. Este se realizó en dependencias particulares.

En la primera sesión los participantes desarrollaron un diagnóstico sobre conocimientos relacionados con el cuerpo, importancia de la Educación Sexual e intereses temáticos, jugaron y vieron algunos videos explicativos (ya que ellos consideraban que era una de las formas más interesantes y fáciles de entender).

Uno de los aspectos que más llamó la atención de las monitoras fue que en el diagnóstico elaborado, el 100% de los participantes consideraba de suma importancia la Educación Sexual en los colegios, pero como herramienta para evitar el embarazo adolescente (solo una de las participantes hizo mención a las ETS). La misma cantidad de porcentaje afirma que en caso de dudas, consultaría a amigos o en internet. No obstante, solo el 16,6% preguntaría a padres o profesores.

En cuanto al ítem de “Mitos y realidades” ninguno de los consultados obtuvo el 100% de las respuestas acertadas. La totalidad de los encuestados acertó en el 77,7% de las preguntas. Preguntas tan comunes como si la pastilla anticonceptiva hacía engordar o si el condón se rompía con facilidad los llevaron al error constante.

Los y las participantes fueron reflexionando sobre sus conocimientos y sobre el cómo y por qué de sus errores.

SEXUALIDAD EN AULA FORMALES

La gran mayoría de las personas, han experimentado lo que es la educación formal en colegios, institutos, universidades, etc. por lo que conocen la estructura formal de una clase: Hay un adulto a cargo, quien es llamado profesor o profesora, el que presenta los objetivos y da inicio a la clase con una motivación, continúa con un desarrollo y finaliza con un cierre. No es distinto cuando el tema de la clase es Sexualidad.

El Ministerio de Educación (MINEDUC) ha propuesto desde el año 1968 una serie de formas de tratar sexualidad en el aula que han ido progresando en el tiempo. Las últimas modificaciones fueron hechas el 2010, año en que se presentaron siete programas en asociación con distintos estamentos, cuyos nombres se enlistan en las siguientes líneas:

- 1) “Adolescencia: tiempo de decisiones” Facultad de Medicina de la Universidad de Chile

- 2) “Sexualidad Autoestima y Prevención del Embarazo en la Adolescencia” Asociación Chilena de Protección de la Familia (APROFA)
- 3) “Teen Star” Facultad de Ciencias Biológicas de la Pontificia Universidad Católica;
- 4) “Programa de Aprendizaje, Sexualidad y Afectividad (PASA)” Escuela de Psicología Universidad de Chile
- 5) “Curso de Educación Sexual Integral” Dr. Ricardo Capponi;
- 6) “Programa de Educación en Valores, Afectividad y Sexualidad” Universidad San Sebastián
- 7) “Aprendiendo a Querer” Universidad Católica de la Santísima Concepción.
(MINEDUC, 2003)

A continuación, se darán algunos indicios de aspectos negativos y positivos de tres programas, que ha sido considerados por ser los más dispares entre sí:

El Programa CESI DEL Dr. Capponi, tiene como último registro de uso el año 2014 y es el único de las modalidades mostradas, que hace alusión a preferencias sexuales y temáticas de género.

El programa PASA de la Escuela de Psicología de la Universidad de Chile tiene como aspectos positivos el poner a sus participantes en situaciones problemáticas cotidianas para dar una solución desde lo aprendido y se declara laico. Desde otra perspectiva, como punto negativo, se observa la ausencia de participación de apoderados y el exceso de conceptos técnicos.

Por último, consideramos el Programa “Aprendiendo a querer” de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, la que si invita a apoderados a ser partícipes de la experiencia y como característica negativa está el poseer una tendencia conservadora y religiosa.

Para finalizar, se ha de mencionar que en el año 2011 se creó el “Fondo para capacitación en sexualidad, afectividad y género”, con un monto de 300 millones. Este tiene el fin de analizar cuanti y cualitativamente tópicos como el embarazo adolescente, inicio de las relaciones sexuales, tratamiento del tema en las familias, etc. para el uso docente. Cabe mencionar que a pesar de todo lo planteado por el MINEDUC, en ningún caso es obligatoria la Educación Sexual en los colegios. Como último recurso este estamento social ha dado la posibilidad de que los colegios construyan sus propios programas. Posibilidad de liberación educacional dirían algunos, pero para que estos programas hechos por los establecimientos educacionales se puedan llevar a la práctica, deben ser habilitados por el MINEDUC.

BASES CURRICULARES DE ORIENTACIÓN SOBRE SEXUALIDAD Y AFECTIVIDAD.

Desde otra arista, el MINEDUC presentó el año 2015 las nuevas Bases Curriculares de Orientación, las que van desde séptimo año básico a segundo medio, cuyos Objetivos de Aprendizaje (OA) relacionados con Sexualidad, mencionan las inquietudes, los valores y criterios que se deben manejar en torno a este tema, de la profundización sobre la afectividad, sobre los diversos tipos de amor que existen, sobre conciencia de género. Sin embargo, en ningún caso, estos planes y programas aconsejan el cómo debe tratar esta temática desde el punto de vista docente. Jamás estos escritos, consideran qué pasa cuando hay instituciones conservadoras que delimitan el conocimiento sobre sexualidad y la difusión que ejercen los docentes.

Como ejemplo, se muestran los OA para séptimo y octavo básico relacionados al tema:

- OR07 AE 2.01: Identifican inquietudes y dudas relacionadas con su desarrollo afectivo y sexual, aprendiendo a conversar sobre ellas.
- OR07 AE 2.02: Identifican valores que están presentes en la sexualidad humana.
- OR07 AE 2.03: Obtienen criterios que les permiten tomar decisiones responsables frente a la vivencia de la propia sexualidad y afectividad en esta edad.
- OR07 AE 2.04. Reconocen los estereotipos de belleza femenina y masculina que predominan en los medios de comunicación, analizando críticamente las presiones y expectativas que esto les provoca respecto de la aceptación del propio cuerpo.
- OR07 AE 2.05: Reconocen distintas formas de expresar el afecto, vinculándolas con el grado de intimidad y de compromiso en la relación con los demás.
- OR07 AE 2.06: Expresan sus expectativas e inquietudes frente a las relaciones afectivas que se dan en esta etapa.
- OR07 AE 2.07: Comprenden el por qué no deben tener relaciones sexuales en esta edad.

8° básico

- OR08 AE 2.01: Distinguen entre las etapas de gustarse, enamorarse y formar una pareja.
- OR08 AE 2.02: Reconocen actitudes y formas de comunicación que favorecen una buena relación de pareja.

- OR08 AE 2.03: Descubren la importancia de fundar la relación en el respeto y responsabilidad en relación a sí mismos y a la pareja.
- OR08 AE 2.04: Reflexionan sobre valores y criterios que orientan la toma de decisiones responsables en torno a la vivencia de la sexualidad y afectividad en esta etapa del desarrollo.
- OR08 AE 2.05: Refuerzan habilidades que les permitan manejar situaciones de presión, ya sea de pares, como del entorno, relacionadas con la vivencia de la sexualidad en esta etapa. (MINEDUC, 2015)

Cómo se evidencia de forma clara con los OA presentados, no hay un hincapié en temas como la afectividad en el hogar, o la reflexión en torno al significado de sexualidad y género, mucho menos de los tipos de amor y amistad que se pueden dar en los diversos espacios de aprendizaje y tampoco sobre la relación del docente con sus alumnos o alumnas para tratar temas de convivencia como éste o de cómo se podría guiar a las familias para conversar y tratar la sexualidad de sus hijos o hijas.

Si bien, estas nuevas bases han incitado a salir del paradigma biologicista del asunto, aún no se han desmarcado de entender la sexualidad como un estadio del ser humano puramente adolescente. Desde el minuto en que se dan y crean las relaciones humanas, es que podemos hablar de sexualidad y de autocuidado y eso es algo que no tiene parámetros cronológicos que van desde los 12 a los 18 años, sino más bien, es un constructo que se hace a diario de forma personal y social, durante toda la vida.

La visión integral de la sexualidad dentro del currículo, es inicial. Sin embargo, podemos comparar con lo que fue el taller “Yo Decido 2.0”, en donde apreciamos que al dar un espacio de relajación, intimidad, de reflexión y crítica sobre el tema, su tratamiento se da de forma amena y transversal, lo que podemos apreciar en las reflexiones de algunas participantes del taller.

- “Esta actividad fue entretenida porque pude hablar sin pensar en si me equivocaría o no. Además, estaba con mis amigas y vine porque quise. No como en el colegio.
- Lo que más me llamó la atención fue que había cosas que yo juraba que eran ciertas y al final eran mentira.” (Conzuelo Lobos, 15 años)
- “Se me pasó volando el tiempo. No me di ni cuenta y eran las 7. A ratos podría haber sido más rápida la actividad, pero estuvo bien.

- Lo que más me gusto fue que pude preguntar cosas que no me atrevo a decir en mi curso, me da vergüenza porque si me equivoco quedo como polla” (Tamara Meow, 15 años)

CONCLUSIÓN

A lo largo de esta experiencia hemos sido testigos de cómo el orden social y sexual aun ronda a los y las jóvenes de este país. Medidas tan absurdas como el jumper bajo las rodillas o el separar actos de compañerismo como son abrazos y caricias, se hacen parte de la cotidianidad de la institución llamada escuela.

Por otra parte, docentes y estudiantes insisten en que el término Sexualidad no es más que reproducción, coito, placer, etc. y hemos entendido que esto se debe a nosotros, los adultos, quienes, en nuestro afán por lograr resultados académicos, hemos dejado en manos de la biología e internet temas tan importantes y necesarios como este. La pregunta es ¿Dónde queda el vivir la sexualidad como ser humano que piensa, reflexiona, siente y se emociona?

Uno de los aspectos más relevantes de esta revisión es que solo el 12,6% de los encuestados consultaría a los educandos cómo llevar a cabo una clase de Educación Sexual, el resto consultaría planificaciones y a expertos. El tema es ¿Cómo invitar a nuestros y nuestras estudiantes a empoderarse de su vida afectiva y sexual si ni siquiera entendemos los lineamientos que limitan a nuestra profesión respecto de este tema?

Es de considerar que ya es tiempo que escuchemos y tomemos en cuenta lo que piensan los participantes del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es necesario entender que quieren tener Educación Sexual, pero no desde los estándares tradicionales, sino que desde un sujeto con el que se sientan confiados de compartir experiencias, no de un Ministerio de Educación que solo invita en sus programas a reconocer la sexualidad como un proceso negativo, lleno de peligros, de variables fisiológicas y solo orientada a lo que pueda ocurrir en el ámbito “escuela”. Es tiempo de que vivamos la sexualidad construyendo nuestro camino, informándonos, pero a través de la autonomía y cooperación de los sujetos y no esperando que una institución te diga el cómo, el qué y el hasta dónde debe manejarse un tema como éste.

Es por todo lo ya descrito que dejamos la invitación abierta para que todos los individuos trabajen como un colectivo y es que los niños necesitan crecer ejerciendo esta capacidad de pensar, de indagarse y de indagar, de dudar, de experimentar hipótesis de acción, de programar y no solo seguir los programas impuestos antes que propuestos. Los niños precisan tener asegurado el derecho de aprender a decidir, cosa que solo se hace decidiendo. (Freire, 1997)

De esta forma, damos respuesta a nuestra pregunta inicial ¿La Educación Sexual puede ser gestionada por la Pedagogía? La respuesta es sí, siempre y cuando esté dispuesto el pedagogo a llevar a cabo investigaciones, reflexiones y análisis del tema como lo amerita la Pedagogía. Si en los establecimientos formales se han gestionado programas propuestos por el MINEDUC, no es necesario llevarlos a cabo, sino que se pueden proponer un programa propio del colegio en el que se trabaja, que sea acorde al contexto, que tome en cuenta a los niños, niñas y adolescentes con sus vivencias, experiencias, características, dudas. Ya no hay excusas para empoderarse de la Educación Sexual y asumirla como un objetivo de la Pedagogía.

Referencias Bibliográficas

Anonimx. (2012). Anarquismo, sexualidad y relaciones afectivas. Santiago de Chile: Regeneración.

Contacto (Dirección). (2012). Educación sexual al desnudo. Una asignatura pendiente. [Película].

Diccionario de la Real Academia Española. (2016). Madrid.

Freire, P. (2012). Pedagogía de la indignación. Buenos Aires: Siglo veintiuno.

Libertario, P. E. (2014). Una conversación sobre educación libertaria. La visita de Silvio Gallo a Chile. Santiago de Chile.: Indómita.

MINEDUC. (2003). Política de educación de la sexualidad. Santiago: Gobierno de Chile.

MINEDUC. (2015). Progresión de objetivos de Aprendizaje sobre Sexualidad y Afectividad en Orientación. Santiago: Gobierno de Chile.

Montero, A. (10 de Octubre de 2011). Educación sexual: un pilar fundamental en la sexualidad de la adolescencia. Recuperado el 2 de Enero de 2016, de Revista Scielo: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0034-98872011001000001&script=sci_arttext

Salazar, P. (08 de Febrero de 2015). Matrícula de pedagogía caería en 21% de aumentar exigencias de ingreso. La Tercera on-line, págs. 08-09.